

# 3

---

## Percepciones de estudiantes universitarios sobre la democracia y la participación social

Luis Arturo Guerrero Azpeitia

### Resumen

En este capítulo, se presentan los hallazgos sobre las percepciones de estudiantes universitarios del centro de México sobre la participación social, democracia y sistema político mediante un estudio de corte sociológico, partiendo de la hipótesis de que el ejercicio de la ciudadanía guarda estrecha relación con la participación social. Se recuperaron algunos elementos de la categorización de la ciudadanía juvenil de Durston a fin de abordar dicho objeto de estudio como una interpretación de las percepciones a partir de su categorización. Metodológicamente, se diseñó un cuestionario para recuperar elementos del contexto sociocultural de los estudiantes y, al mismo tiempo, explorar sus percepciones sobre la democracia y participación ciudadana. El tratamiento de los datos se realizó mediante el empleo de técnicas estadísticas tales como pruebas de chi-cuadrada y el análisis de correspondencias múltiples con la finalidad identificar la relación entre las condiciones socioeconómicas y las percepciones de los universitarios.

### Palabras Clave

Democracia; características socioculturales; participación; política; ciudadanía; partidos políticos; confianza.

Guerrero Azpeitia, L. A. (2024). Percepciones de estudiantes universitarios sobre la democracia y la participación social. En R. Simbaña Q. (Ed). *Elementos de educación: entre la innovación didáctica y la reflexividad profesional*. (pp. 61-80). Religación Press; Atik Editorial <http://doi.org/10.46652/religacionpress.141.c100>



## Antecedentes sobre democracia y participación social en jóvenes

La escasa participación de los jóvenes en la democracia, así como un poco interés por la política son temas muy recurrentes siendo los factores que motivan estas circunstancias un tanto diversos, tales como: factores socioeconómicos, calidad y trascendencia de la democracia, impermeabilidad del sistema político, brechas generacionales, falta de oportunidades y promesas incumplidas, entre otros. A continuación, se presenta de manera ilustrativa los factores ya citados.

En el caso de los factores socioeconómicos, se ha identificado la relación que guardan con las predisposiciones de jóvenes mexicanos, por ejemplo: a) a menor nivel académico y socioeconómico del hogar del joven es mayor el desconocimiento de la utilidad de la democracia; b) a mayor nivel académico de los jóvenes es mayor la aceptación de la democracia y c) una mayor actitud de indiferencia está asociada a un menor ingreso familiar (Taguenca, 2012). Estos hallazgos, de alguna manera establecen una polarización en las percepciones de los jóvenes donde el estrato socioeconómico puede ser considerada como una variable explicativa.

De igual manera, las variables socioeconómicas que están relacionadas con: a) La democracia desde una perspectiva medios-fines al demandar el desarrollo y bienestar de la población y, b) El fomento de una ciudadanía integral en sus diferentes aristas, tales como la política, lo civil y lo social; aunque cabe precisar que ambos posicionamientos se relacionan con lo que se podría denominar calidad de la democracia (Taguenca y Lugo, 2011).

Lo poco significativa que representa la participación político-electoral para los jóvenes, tiene una relación con los escasos ofrecimientos realizadas por lo que actores políticos toda vez que se percibe un desfase temporal entre las propuestas y los cambios respecto a la realidad percibida por aquellos, así pues, la baja o nula participación en los procesos electorales desde esta perspectiva, es responsabilidad exclusiva de los principales actores políticos, tales como las élites políticas y las instituciones que norman los procesos electorales (Alejandre y Escobar, 2009).

La percepción de los jóvenes respecto a los resultados negativos de los gobiernos en turno con relación en las diferentes esferas tales como la economía, el empleo y la calidad de vida influyen significativamente en la abstinencia política. Así pues, este escenario es poco favorable para el ejercicio de la democracia y más aún para el ejercicio de una ciudadanía participante (Estrada y Pérez, 2020). Adicionalmente la existencia de una

práctica más cercana al clientelismo que a un verdadero compromiso ético por parte de los actores políticos —aunque se reconoce la dificultad de potencializar los valores democráticos cuando la ciudadanía no posee las condiciones mínimas de subsistencia y desarrollo— deja entrever una mayor preocupación por el ámbito privado que por el público, en aras de satisfacer sus necesidades primarias (UNAM, 2012).

Otro de los causales que inhiben la participación política de los jóvenes es la relativa impermeabilidad de los regímenes políticos —incluyendo los sistemas de participación— a la incorporación de nuevos actores que disputen las posiciones que en un momento específico ostentan los actores políticos, lo que sin duda representa una ralentización en cuanto a la generación de nuevas ideas en dicho campo (Martínez, 2013). Así, la baja participación política está condicionada por la escasa posibilidad —al menos desde su posicionamiento de los jóvenes— de un cambio real, ya sea en sus condiciones económicas y sociales o bien en la política gestada en el ámbito nacional (Jiménez, 2015).

En este sentido, para acrecentar la concurrencia de los jóvenes en política en las diversas formas de participación convencional tales como asistir a reuniones de partidos políticos o colaborar con un candidato, por ejemplo, es necesario incrementar los niveles de confianza en las instituciones políticas y de gobierno, así como reducir el cinismo político en el que incurren algunos actores políticos (Martínez et al., 2021).

En el caso particular de la generación de jóvenes mundialmente denominada *millennials*, suele emplear las redes sociales para mantenerse informados sobre la política, siendo su participación en este ámbito diversa pero alejada de los mecanismos institucionalizados antes la inoperancia de estos últimos, por lo que es pertinente y urgente erradicar la falta de eficiencia tanto del sistema político-electoral como de las instituciones del país (Silva y Cervantes, 2018). En complemento, estudiantes universitarios perciben una democracia formal, sí, pero unida a oligarquías que ostentan el poder a la par de una ciudadanía pasiva, cuyo único “activismo” es la legitimación de aquellas a través del voto; así pues, en México, los valores prevalecientes son por citar algunos: el oportunismo, el autoritarismo, la veleidad, la voracidad y la simulación (Taguenca, 2011).

Así pues, la juventud no se estaría adhiriendo ni al antiguo modelo, pero tampoco completamente al nuevo, lejos aún de imponerse, por lo que esta transición, presenta no solo diversos posicionamientos entre los agentes sociales de ambos modelos ante los mismos hechos o fenómenos sociales tales como la modernización y la exclusión social, sino que también potencializa diversos modos de gestión, participación y acción en esta mutación cultural (Sandoval, 2000).

Si bien existe un desencanto en los jóvenes por la política institucional, este es compartido por los adultos, por lo que es menester comprender aquellos causales del desgaste reciente sobre los asuntos políticos en general y no específicamente entre los jóvenes y si bien comparten rasgos de cultura política en el mismo hogar, son los primeros quienes tienden a ser más desconfiados y críticos de las instituciones, aunque tal posicionamiento no necesariamente significa desafección, sino ausencia de oportunidades y de ahí el relativo poco interés en la política (Gómez y Díaz, 2020).

Finalmente, el desencanto por la democracia como régimen de gobierno en conjunto con la actuación de quienes gobiernan en México ha propiciado de alguna manera una perspectiva poco alentadora para el futuro de la nación y por ende para la juventud, tal como lo muestran las ideas asociadas a la democracia mexicana (Cuna, 2012, p. 134):

- a) Existe como forma de gobierno, pero no soluciona los problemas de la gente
- b) Democracia electoral, pero se cuestiona la veracidad del acato.
- c) No existe la democracia como debate entre ideas contrarias, no existen contrarias, no existen contrarios, son los mismos.
- d) La democracia solo sirve a algunos, los políticos, los partidos, el gobierno, los que mandan, “Ellos”.
- e) El voto no se respeta, los partidos ponen a quienes protegen sus intereses en el IFE
- f) La democracia se debe vivir en todos los ámbitos, se educa con el ejemplo
- g) La inexistencia de la democracia no solo es responsabilidad de “ellos”, también somos responsables del absurdo.
- h) La gente no piensa en democracia, piensa en empleo, despensa comida, eso es lo importante.

### **Pregunta de investigación y objetivo**

Ante este escenario, las preguntas de investigación planteadas fueron ¿Cuáles son las percepciones de estudiantes universitarios respecto a la democracia y el sistema político? ¿Existe una relación entre la participación social y el ejercicio de la democracia? Para dar cuenta de ello, se estableció como objetivo describir las percepciones de jóvenes universitarios sobre la participación social, democracia y sistema político mediante un

estudio relacional con la finalidad de establecer una correlación entre las citadas categorías, partiendo de la hipótesis de que el ejercicio de la ciudadanía guarda estrecha relación con la participación ciudadana.

### **Categorización de la ciudadanía juvenil**

Para Durston (1999, pp. 2-4) se presentan desigualdades en la constitución real de los actores sociales, que conduce al establecimiento, de alguna manera, de una diferenciación en la promoción de la ciudadanía entre jóvenes pobres y no-pobres, priorizando evidentemente a los primeros. En este sentido, el autor propone la categorización de la ciudadanía juvenil limitada a saber:

1. Ciudadanía denegada. Vivenciada por los sectores excluidos tales como etnias dominadas, pobres rurales, integrantes de los sectores urbanos en marginación extrema. Se caracteriza por la negación de la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía derivada por discriminación racial, ausencia de espacios dentro de su hábitat y falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía y que se focaliza en dos vertientes: a) las destrezas de incorporación y análisis y b) la expresión de información relevante en un lenguaje que ellos manejan.
2. Ciudadanía de segunda clase. Se refiere a aquellos sectores cuya ciudadanía no es negada explícitamente, pero que al ejercerla enfrentan una serie de barreras sutiles que les dificultan su ejercicio tales como: mujeres inhibidas para expresar diferencias del punto de vista de hombres, jóvenes discriminados instituciones gerontocráticas y personas con baja educación que carecen de las herramientas y códigos necesarios para el ejercicio efectivo de la ciudadanía en la “era de la información”).
3. Ciudadanía despreciada, en este caso el rechazo por los jóvenes está basado en una forma de idealismo y una sentida preocupación por los problemas públicos, sin embargo, se diferencia por los jóvenes de: a) primera clase, aquellos que desprecian su ciudadanía a partir de una crítica radical de la deshonestidad, hipocresía y manipulación que perciben entre los políticos y el sistema político tradicional y b) segunda clase, puede incluir la categoría anterior pero con el agravante de sus carencias propias y las de sus comunidades inmediatas, situación que les hace percibir al Estado y sus instituciones como recursos de “los otros” y a su oferta de ciudadanía como una falsa promesa.

4. Ciudadanía latente, es aquella en la que los jóvenes no han encontrado ninguna motivación frente al ejercicio de la ciudadanía, pero poseen una disposición favorable a la participación. Tiene la característica de que no es fácilmente modificable por la sociedad, ya que corresponde a una forma moderna de hacer ciudadanía, en torno a una tema concreto, coyuntural y delimitado característico de la política en la era post ideológica.

5. Ciudadanía construida, es aquella en que el individuo, mediante el aprendizaje de códigos, conocimientos y el ensayo práctico, construye su ciudadanía; por tal motivo, demanda un proceso secuencial y acumulativa mediante un aprendizaje en el ejercicio. Esta situación constituye un desafío en diferentes ámbitos institucionales: la familia, los medios de comunicación masiva, las comunidades y, particularmente, la escuela.

### **Aproximación empírica**

La estrategia metodológica consistió en tres etapas: 1) Caracterización de las condiciones sociales y económicas; 2) Exploración de las percepciones de estudiantes universitarios respecto a la equidad de género y 3) construcción de las condiciones socioculturales de los agentes y las correspondientes percepciones. Para la recuperación de los datos, se diseñó un instrumento con dos secciones, la primera para la exploración y posterior caracterización de las condiciones sociales y económicas: niveles escolares y ocupación de los padres, ingreso mensual, recursos educativos y económicos objetivados; la segunda sección consistió en la identificación de sus percepciones y opiniones sobre la participación social, democracia y sistema político.

El instrumento, se aplicó a un total de 41 estudiantes de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo (UPMH) inscritos en tres programas educativos: Ingeniería en Tecnologías de la Información (ITI), Ingeniería en Logística (ILT) e ingeniería en Animación y Efectos Visuales (IAEV). Respecto a la construcción del dato se tomó como referencia el análisis multidimensional cuya particularidad es la concreción de dimensiones tanto objetivas como subjetivas; específicamente se adoptó el análisis de correspondencias simple y múltiple, cuya característica principal es valorar la interdependencia entre variables o categorías, facilitando su interpretación a través de los mapas perceptuales generados a partir de la citada interdependencia (Hair et al., 1999).

## La relación entre el contexto sociocultural y las percepciones de universitarios

Los resultados, para fines de presentación, se agruparon en cuatro secciones: a) Características socioculturales de los estudiantes; b) participación estudiantil en distintas esferas de la sociedad; c) percepciones sobre la democracia y partidos políticos; y, d) confianza de los estudiantes en las instituciones. A continuación, se presentan cada una de las secciones.

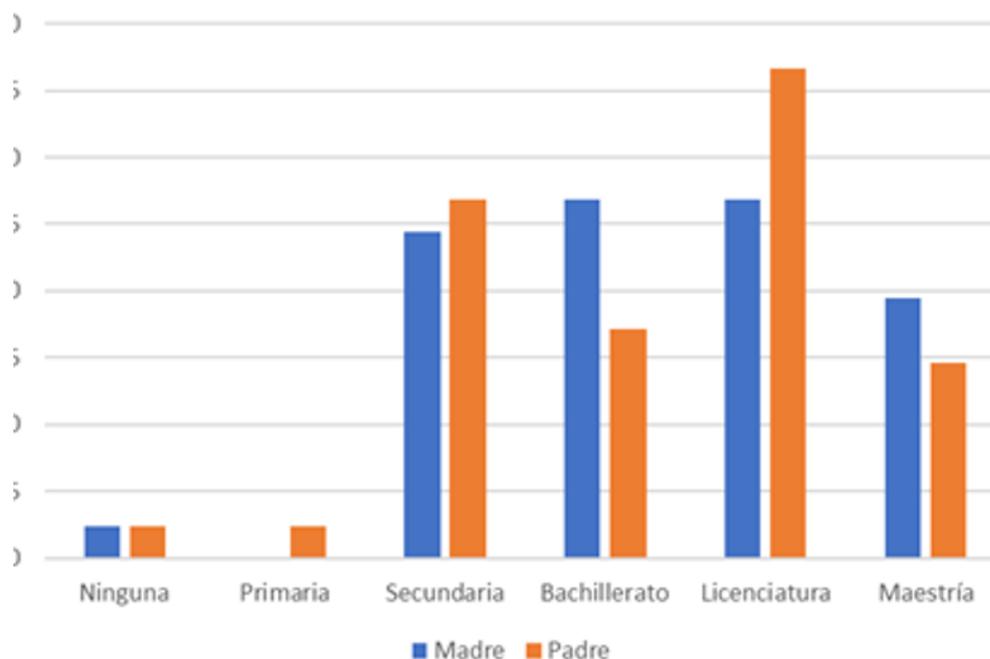
### *Características socioculturales de los estudiantes*

Del total de estudiante encuestados, el 37% corresponden al sexo femenino en tanto que el 61% son hombres y el resto prefirió no especificar su sexo; la religión que más se practica es la católica (48.8%), seguida por la cristiana (12.2%) y otras religiones (14.6%) y el resto se manifestó como no creyente (24.4%). Respecto al ingreso en pesos mexicanos, los mayores rangos que se presentaron fueron 5,001-10,000 (29.3%), 10,001-15,000 (24.4%) y menos de 5,000 (19.5%), los rangos se complementan con 15,001-20,000 (14.6%) y mayores a 20,000 (12.2%); respecto al lugar de residencia, la mayoría habita en casa propia (80.5%) y el resto en viviendas rentadas o prestadas. El 63.4% habita en zonas urbanas por un 14.6% y 22% que lo hacen zonas semirurales y rurales respectivamente; el número de vehículos automotores por familia representa en el 43.9% de los casos con una unidad, mientras que el 29.3% tiene dos unidades y el 4.9% posee 3 o más, el resto (22%) no tiene al vehículo automotor.

Respecto al grado de escolaridad de los progenitores se identifica una relación estrecha entre el grado académico tanto del padre como de la madre, es decir, tienden a establecer una relación, formal o no, entre sí cuando tienen el mismo nivel académico —padre con secundaria con madre con secundaria, por ejemplo—. Este hecho de alguna manera tiene implicaciones sociológicas, pues no solo condiciona la práctica social tendiente perpetuar las disposiciones de los agentes, sino que favorece la polarización y una estratificación social (ver gráfica 1).

En complemento, se realizó una prueba de hipótesis de chi-cuadrada con un nivel de significación de 0.05 y 20 grados de libertad llegando a la conclusión de que el nivel de escolaridad es independiente del nivel de ingreso mensual en las familias ( $\chi^2$  calculado de 28.18).

Gráfica 1. Escolaridad de los progenitores (porcentaje).



Fuente: Elaboración propia.

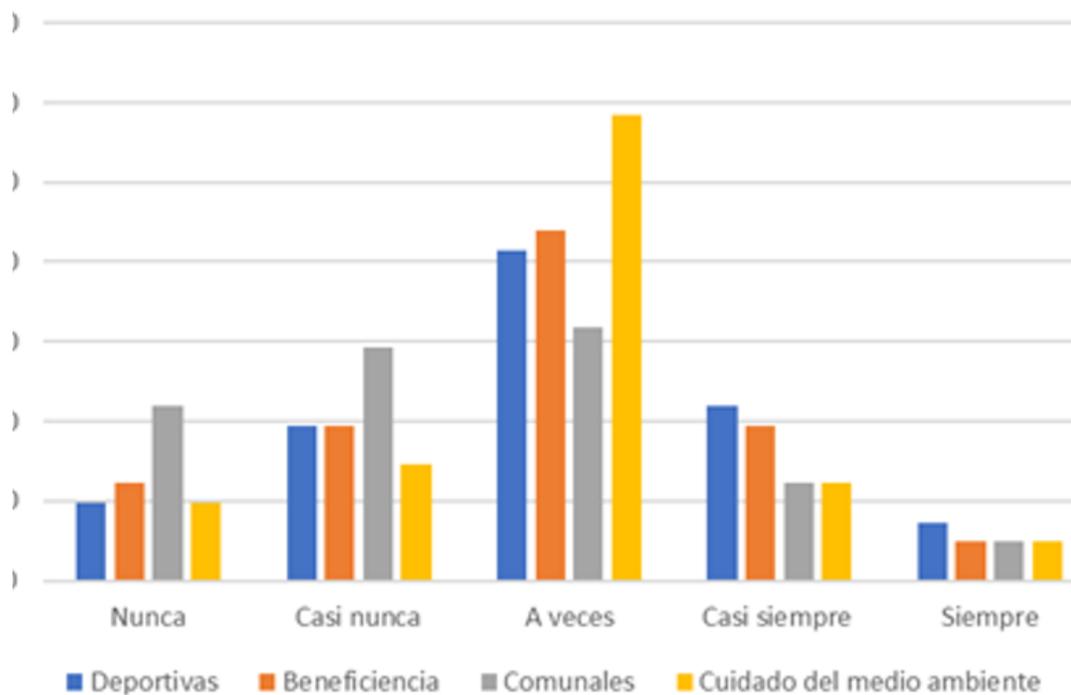
A manera de descripción, la población estudiantil refiere que entre sus familiares y amigos existen personas dedicadas a la política en un 19% de los casos, en tanto que el 10% desconoce si tal situación acontece y el resto de los estudiantes reporta que no tienen familiares o amigos en un entorno político; en complemento, el 95% afirma no pertenecer a algún partido político.

## Participación estudiantil en distintas esferas de la sociedad

### *Participación de estudiantes en actividades sociales*

Las actividades sociales tales como las de orden deportivo, comunales, cuidado del medio ambiente o bien de beneficencia, gozan de una participación esporádica de estudiantes universitarios. Lo anterior, se puede ilustrar en la gráfica 2, donde se identifica una relativa simetría, aunque se puede observar una preferencia marginal por actividades deportivas o bien de beneficencia.

Gráfica 2. Participación de estudiantes en actividades sociales (porcentaje).

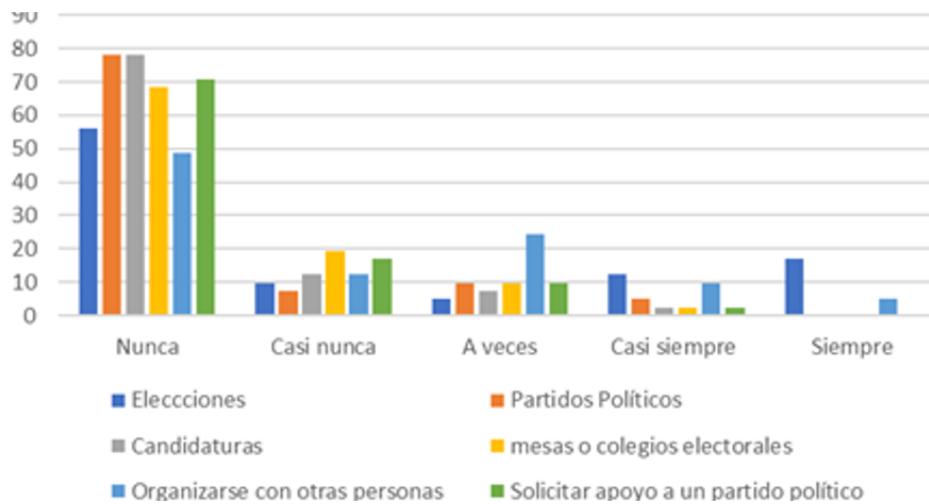


Fuente: Elaboración propia.

### *Participación de estudiantes en actividades institucionales*

Respecto a las actividades que se pueden considerar de carácter institucional, tal es el caso de participación en partidos, en elecciones o partidos políticos, mesas o colegios electorales o bien en algún tipo de candidatura; representan un interés prácticamente nulo en los estudiantes (ver gráfica 3). De lo anterior, resalta una menor participación en candidaturas, partidos políticos y en la solicitud de apoyos políticos.

Gráfica 3. Participación de estudiantes en actividades institucionales (porcentaje).

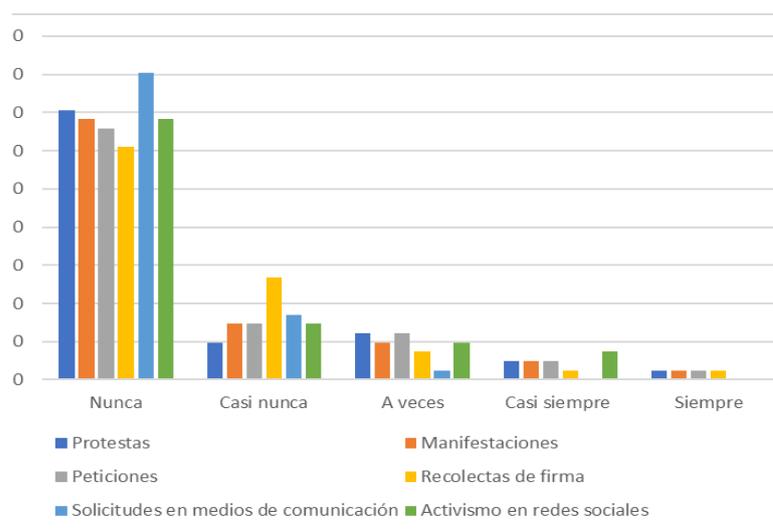


Fuente: Elaboración propia.

### *Participación de estudiantes en actividades extrainstitucionales*

Al igual que en el apartado anterior, en la gráfica 4 se observa que los estudiantes tienen una participación prácticamente nula en torno actividades que demandan un activismo social, ya sea presencial (protestas, manifestaciones, peticiones o recolecta de firmas) o bien virtual (solicitudes en medios de comunicación o activismo en redes sociales). En complemento, los menores niveles de participación se registran en solicitudes a medios de comunicación, así como en protestas y manifestaciones, en contraparte, se observa una relativa participación en activismo a través de redes sociales.

Gráfica 4. Participación de estudiantes en actividades extrainstitucionales (porcentaje).

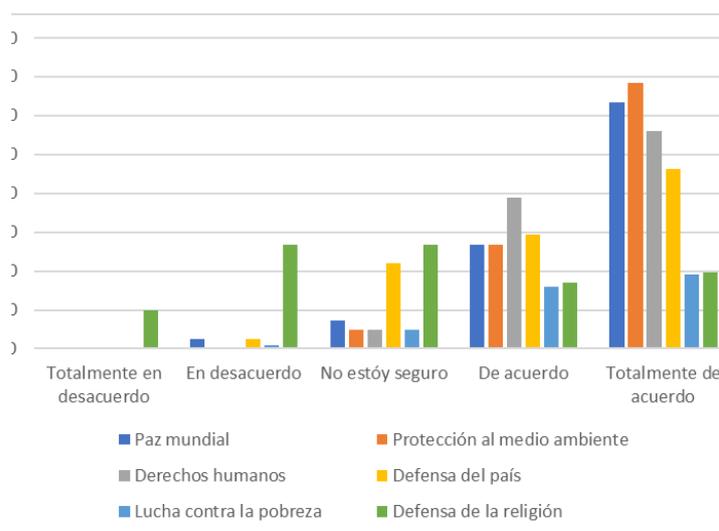


Fuente: Elaboración propia.

### Actividades de interés para estudiantes

Si bien los resultados anteriores sugieren una escasa participación de estudiantes en actividades relacionadas con la vida democrática y política, es de un alto interés para ellos el participar en temas tales como la paz mundial, los derechos humanos, la protección al medio ambiente, la defensa del país y, en menor medida, la defensa de la religión (siendo este tema el más controversial en cuanto a proclividad a la participación) y la lucha contra la pobreza (Ver gráfica 5).

Gráfica 5. Actividades de interés de estudiantes (porcentaje).



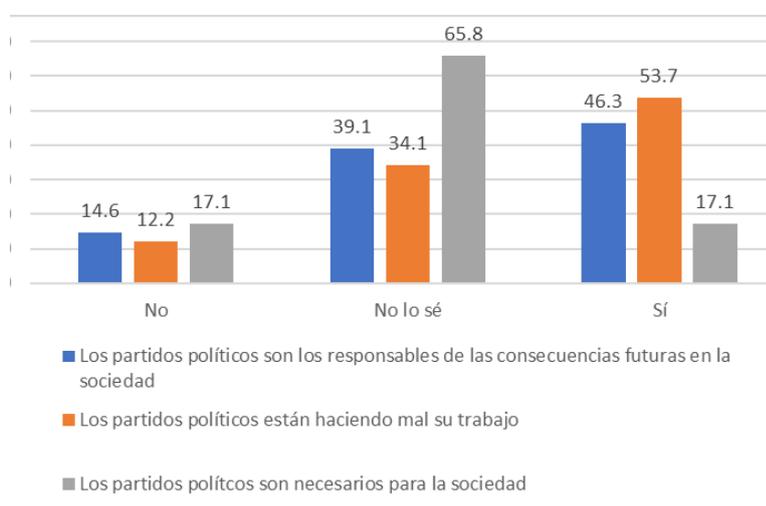
Fuente: Elaboración propia.

## Percepciones sobre la democracia y partidos políticos

### Percepciones sobre Partidos Políticos

Alrededor del 15% de los estudiantes considera que los partidos políticos tienen un buen desempeño en sus labores y que son necesarios para la sociedad, sin embargo, prácticamente uno de cada dos percibe que los partidos políticos están haciendo mal su trabajo y además les atribuyen la responsabilidad sobre las consecuencias futuras de la sociedad; de manera adicional, poco más del 60% no está seguro de que sean necesarios para la sociedad (Ver gráfica 6).

Gráfica 6. Percepciones de estudiantes sobre el desempeño de partidos políticos (porcentaje).

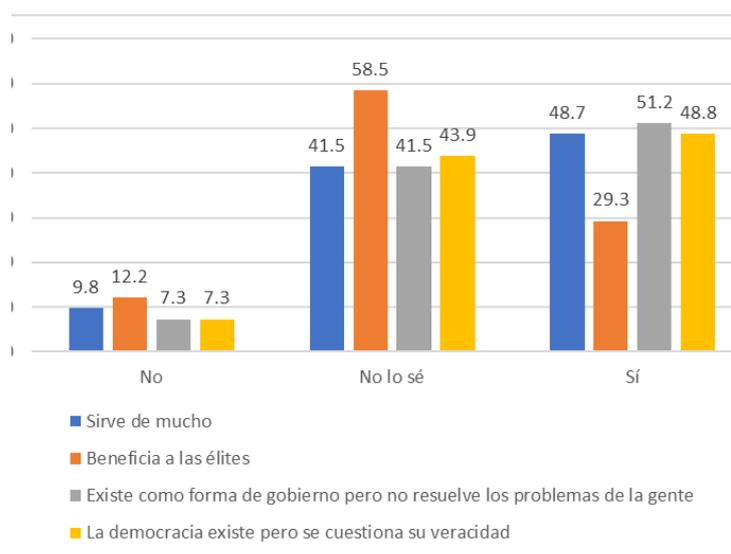


Fuente: Elaboración propia.

### Percepciones sobre la Democracia

El 48.7% de los estudiantes considera que la Democracia es útil, en tanto que el 41.3% manifiesta sus dudas al respecto, aunque en porcentajes similares, se cuestiona su veracidad. Adicionalmente, respecto a la percepción sobre la utilidad que la Democracia para resolver los problemas de la gente, el 51.2% concibe que esta existe como forma de gobierno, pero no resuelve los problemas de la gente, mientras que el 41.5% no está seguro de ello. Respecto a la percepción de que la Democracia sirve a las élites, los estudiantes manifiestan en el 29.3% de los casos que es así, por un 58.5% que está inseguro al respecto (Ver gráfica 7).

Gráfica 7. Percepciones de estudiantes sobre democracia (porcentaje).

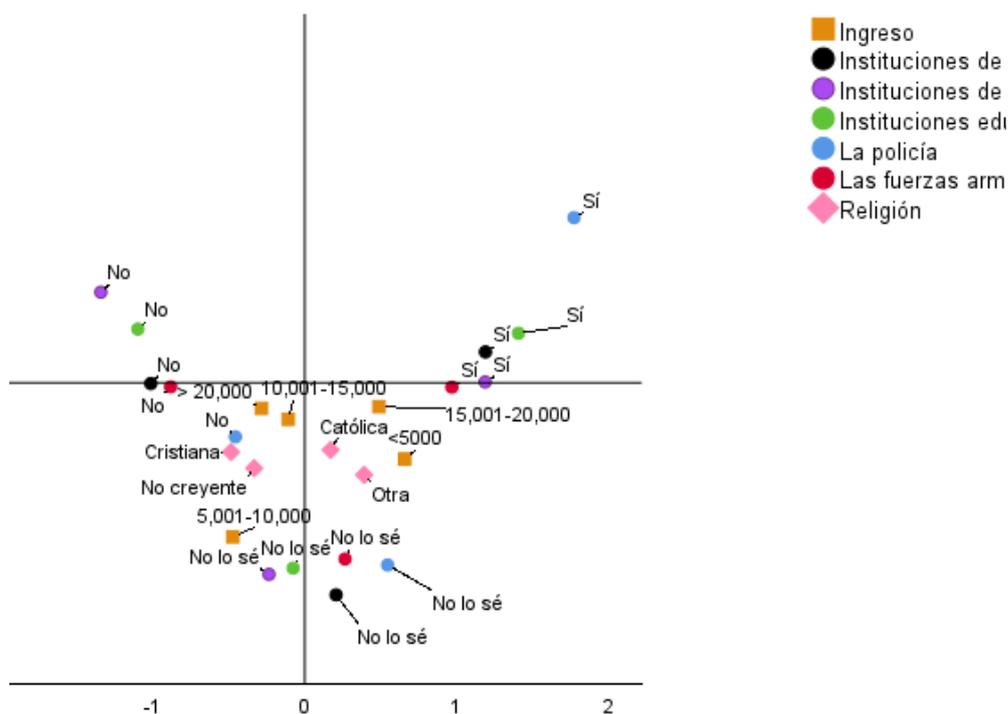


Fuente: Elaboración propia.

### Confianza de los estudiantes en las instituciones

Con relación al nivel de confianza que tienen los estudiantes sobre instituciones sociales tales como las instituciones de justicia, de salud, educativas, policía y fuerzas armadas, se identificó una proclividad en sus percepciones, toda vez que es altamente frecuente que asocien su nivel de confianza, desconfianza o la incertidumbre que dichas instituciones les representan. Particularmente, quienes confían en las citadas instituciones son aquellos sectores con ingresos menores a 5,000 o bien en el rango de 15,001-20,000 y quienes además practican la religión católica o bien alguna otra; quienes manifestaron una incertidumbre son los estratos con ingresos que oscilan entre 5,001-10,000 sin una práctica religiosa preponderante, en tanto que aquellos sectores con ingresos de 10,001-15,000 y mayores a 20,000 manifiestan con mayor tendencia su desconfianza, además de que suelen practicar la religión Cristiana o bien no son creyentes (ver Diagrama 1). La técnica estadística empleada fue el análisis de correspondencias múltiples y el software empleado fue SPSS v29 (versión de prueba).

Diagrama 1. Instituciones de servicios y el nivel de confianza de los estudiantes.

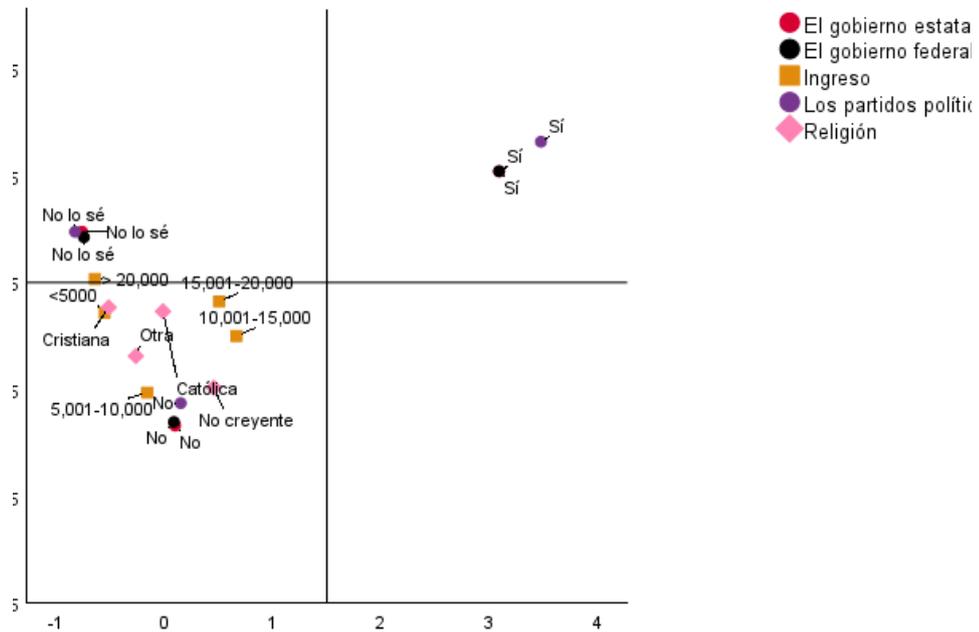


Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a la confianza que manifiestan los estudiantes respecto a las instituciones gubernamentales, tales como gobierno estatal, gobierno federal y los partidos políticos, se identificó que son los menos quienes afirman tener confianza, en tanto que aquellos estudiantes con un ingreso familiar de 5,001-10,000 y que no son creyentes son quienes manifiestan se desconfianza, por otra parte, estudiantes dentro del estrato de mayor a 20,000 o menores de 5,000 y que practican la religión cristiana son más proclives a manifestar su incertidumbre, finalmente, el resto de los estudiantes no presentan un posicionamiento tan evidente (ver diagrama 2).

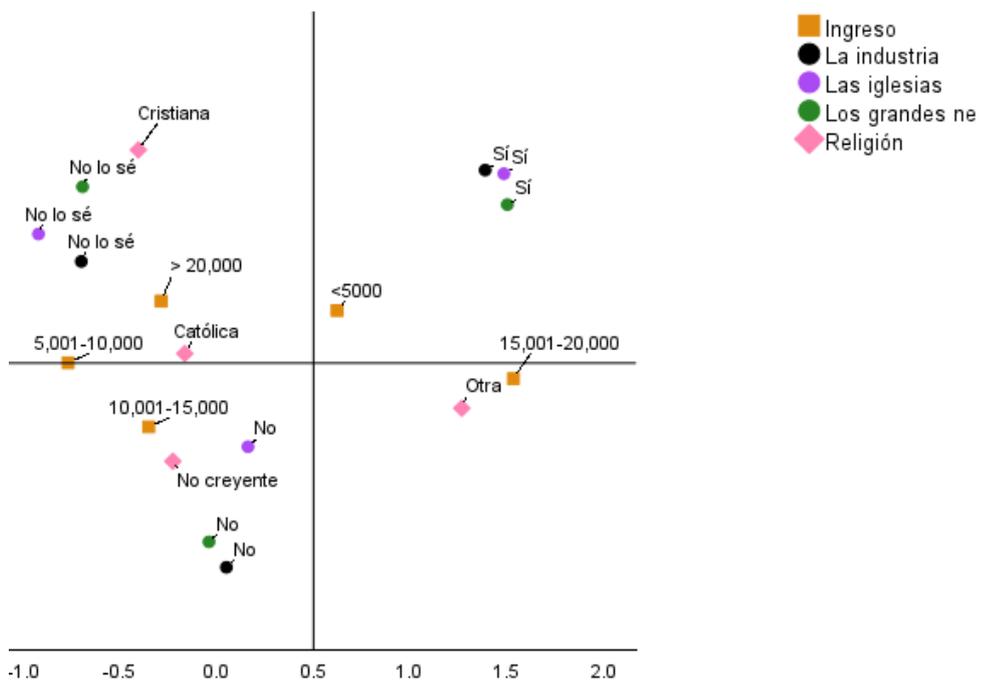
Con relación a las instituciones no gubernamentales como lo son las iglesias, la industria y los grandes negocios, el nivel de confianza en los estudiantes se dispersa ligeramente y por consecuencia no se tiene una concentración como en los dos casos previos, así pues, son los no creyentes y particularmente aquellos con ingreso de 10,001-15,000 quienes no tienen confianza en dichas organizaciones, en complemento, resalta el caso en de quienes practican la religión cristiana con ingresos mayores a 20,000 que manifiestan su incertidumbre al respecto, particularmente con los grandes negocios, pero también con la industria y la iglesia misma. El resto de los estudiantes no manifiesta una posición tan clara con las organizaciones bajo análisis (ver diagrama 3).

Diagrama 2. Instituciones gubernamentales y el nivel de confianza de los estudiantes.



Fuente: Elaboración propia.

Diagrama 3. Instituciones no gubernamentales y el nivel de confianza de los estudiantes.



Fuente: Elaboración propia.

## Los hallazgos y sus limitantes

Si bien los resultados aquí expresados dan cuenta de las percepciones de estudiantes universitarios referentes a la Democracia, la participación ciudadana, el desempeño de partidos políticos, niveles de confianza en las instituciones y las áreas de interés en las que sería proclives a participar, es importante reconocer que se trata de un estudio exploratorio, por lo que los resultados y las conclusiones correspondientes deben ser tratadas con las reservas del caso.

En el reconocimiento de estas limitaciones, es que surge la necesidad de ampliar la cobertura en las unidades de análisis, así como en los agentes sociales bajo estudio, por una parte, y por otra, incluir técnicas de corte cualitativo que posibiliten el conocimiento de la construcción de las percepciones, en tanto elementos de subjetividad, en función de sus condiciones objetivas.

### A manera de cierre

A partir de las ideas de Durston (1999), se puede identificar que en estudiantes universitarios se presentan indicios de una ciudadanía despreciada, en la que sus condiciones socioeconómicas regulan sus percepciones focalizadas desde una perspectiva crítica hasta cuestionamientos sobre la valoración de la propia Democracia y la participación ciudadana, pasando por una relativa incertidumbre sobre la “utilidad” que representan para la sociedad.

De igual manera, se observa una ciudadanía latente, en la que los estudiantes muestran una disposición favorable a participar siempre y cuando sea en temas de su interés, reflejando al mismo tiempo una relativa indiferencia sobre los temas clásicos o convencionales propios de la vida adulta.

Si bien existen elementos que sugieren la ausencia de una ciudadanía construida, se muestran hallazgos que pueden evidenciar un proceso secuencial y acumulativo que, aunque incipiente, sugiere que los medios de comunicación, las comunidades y la familia pueden potencializar la participación ciudadana de jóvenes universitarios.

Lo anterior, no solamente les permitiría comprender que su voz y sus acciones tienen un impacto real en la dirección de su comunidad y que su apatía o indiferencia pueden tener consecuencias negativas. Así pues, se reconoce la necesidad de que los jóvenes sean conscientes de su responsabilidad en la democracia. La libertad y la participación en el proceso político no deben considerarse como un derecho adquirido, sino como un deber cívico.

Partiendo del hecho que la juventud representa un componente vital en la construcción y sostenimiento de la democracia en prácticamente cualquier sociedad, su participación y compromiso con la esfera política y social son elementos esenciales para el desarrollo de una sociedad justa, inclusiva y equitativa. Sin embargo, la participación política de la juventud no se limita (o no debiera limitarse) solamente al voto, sino que en un sentido amplio puede reflejarse en campañas, organizaciones políticas, grupos de defensa de derechos y actividades de voluntariado que abordan cuestiones sociales y políticas importantes.

Su voz es fundamental para representar una amplia gama de intereses y perspectivas dentro de la democracia, ciertamente pueden potenciar la innovación y el cambio en las sociedades democráticas, lo que sin duda es un precursor para incursionar en nuevas formas de pensar y abordar los desafíos políticos y por supuesto sociales, sin embargo, el hecho de que la impermeabilidad actual del sistema político y la desconfianza que ellos le manifiestan es, sin duda, un escollo por superar.

Los jóvenes pueden sentir que sus voces no son escuchadas o que la política está demasiado alejada de sus preocupaciones cotidianas, adicionalmente, la escasa educación cívica y conciencia política inhibe la comprensión del funcionamiento del sistema político —incluyendo principios democráticos, derechos y responsabilidades ciudadanas— para identificar como participar de manera activa y efectiva en la política. Sería demasiado ingenuo presuponer que lo anterior es una tarea exclusiva del sistema educativo, es por tanto altamente recomendable la inclusión de la sociedad civil, las instituciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, en pocas palabras es indispensable generar una cultura democrática incluyente.

Por otra parte, no se puede soslayar el papel que juegan las tecnologías de la información y la comunicación, así como las redes sociales en sectores específicos, toda vez que estos recursos han transformado la forma en que los jóvenes participan en la política y la sociedad. Es sabido que las plataformas en línea les permiten conectarse, movilizarse y expresar sus opiniones de manera más “eficiente”. Las campañas políticas también han aprovechado estas herramientas para involucrar a la juventud en el proceso político, sin embargo, también presenta desafíos, como la propagación de información errónea y la polarización. Los jóvenes deben ser educados sobre cómo navegar de manera crítica en el mundo digital y discernir información confiable de la desinformación.

La participación de la juventud tiene el poder de revitalizar la democracia. Cuando los jóvenes se involucran, aportan nuevas perspectivas, desafían la complacencia y presionan por cambios significativos. Además, al participar temprano en la vida política, los jóvenes pueden influir en la dirección futura de su país y mantener una visión a largo plazo de un

sistema político más inclusivo y justo, por lo que es imperativo superar las barreras que obstaculizan su participación y asegurar que los jóvenes sean agentes de cambio positivo en la política y la sociedad.

A medida que abordamos los desafíos del siglo XXI, debemos reconocer que la juventud es un recurso valioso y un motor de cambio en nuestras democracias. Fomentar su participación y empoderarlos para ser ciudadanos comprometidos es una inversión en un futuro democrático más brillante y equitativo. La juventud, la democracia y la participación social están intrínsecamente conectados en la construcción de un mundo más justo y democrático para todos.

Es vital reconocer que la juventud representa el futuro de una nación. Son los líderes y tomadores de decisiones del mañana, y su comprensión y apoyo a los principios democráticos son cruciales para garantizar la continuidad de un sistema político que refleje las aspiraciones y valores de la sociedad. Cuando los jóvenes se involucran activamente en la política, tienen la capacidad de influir en la dirección de su país y en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

## Referencias

- Alejandro, G., y Escobar, C. (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12(25), 103-122. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350007>
- Cuna, E. (2012). Apoyo a la democracia en jóvenes estudiantes de la ciudad de México. Estudio sobre el desencanto ciudadano juvenil con las instituciones de la democracia mexicana. *Polis*, 8(12), 107-151. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v8n2/v8n2a5.pdf>
- Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. *Última década*, (10), 1-4. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501002>
- Estrada, J. L., y Pérez, K. (2020). La juventud mexicana frente a una nueva tendencia recesiva de la democracia. *Vivat academia. Revista de comunicación*, (152), 69-90. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67629717002>
- Gómez, S., y Díaz, O. (2020). *Estudios sobre la cultura política de los jóvenes en el Estado de México, 2018*. IEEM.
- Hair, F., Anderson, R., Tatham, R., y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. Prentice Hall.
- Jiménez, O. (2015). Los jóvenes y la democracia: retos y perspectivas para el ejercicio de su ciudadanía. *Tla-Melaua, Revista de Ciencias Sociales*, 8(37), 30-49. <http://dx.doi.org/10.32399/rtla.8.37.69>
- Martínez, J. (2013). Juventud y política: fortalecimiento de una democracia incluyente. *Espacios públicos*, 16(38), 9-21. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67629717002>

- Martínez Villareal, J. D., Saldierna, A.R., y Marañón, F. (2021). La juventud y sus actitudes políticas: estudio del escenario preelectoral de 2018. *Apuntes electorales*, 20(65), 137-173. <https://doi.org/10.53985/ae.v20i65.805>
- Sandoval, M. (2000). La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes. En S. Balardini (Comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* (pp. 147-164). CLACSO.
- Silva, N., y Cervantes, J.J. (2018). Participación política de los jóvenes de México: el caso de los millennials y sus implicaciones en la democracia. En J.C. Contreras y W. Sonnleitner (Coords.), *La democracia cuestionada. Representación política, comunicación y democracia* (pp. 147-161). COMECSO.
- Taguenca, J.A. (2012). La cultura política de los jóvenes universitarios en Hidalgo: un estudio sobre sus opiniones y actitudes con respecto a la democracia. Tla-Melaua, *Revista de Ciencias Sociales*, 6(33), 6-24. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/33/38>
- Taguenca, J.A. (2011). Jóvenes y política: Un caso de estudio sobre los universitarios de Hidalgo (México). En J.A. Taguenca, *Jóvenes mexicanos y política. Una relación compleja y ambivalente* (pp. 151-170). UAEH.
- Taguenca, J.A., y Lugo, B. (2011). Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos. *Política y gobierno*, 18(2), 179-230. <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/155/72>
- UNAM (2012). Los jóvenes en la política. En M. López (Ed.), *Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012* (pp. 257-287). UNAM. <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/3221-encuesta-nacional-de-valores-en-juventud-2012>

## **Perceptions of university students on democracy and social participation Percepções dos estudantes universitários sobre democracia e participação social**

**Luis Arturo Guerrero Azpeitia**

<https://orcid.org/0000-0002-8905-7243>

Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo | Tolcayuca | Hidalgo | México  
lguerreroazp@outlook.com

### **Abstract**

This chapter presents the findings on the perceptions of university students in central Mexico on social participation, democracy and the political system through a sociological study, based on the hypothesis that the exercise of citizenship is closely related to social participation. Some elements of Durston's categorization of youth citizenship were recovered in order to approach this object of study as an interpretation of perceptions based on its categorization. Methodologically, a questionnaire was designed to recover elements of the sociocultural context of the students and, at the same time, to explore their perceptions about democracy and citizen participation. The data were processed using statistical techniques such as chi-square tests and multiple correspondence analysis in order to identify the relationship between socioeconomic conditions and the perceptions of university students.

### **Keywords:**

Citizenship; democracy; social participation; university students; subjectivity.

### **Resumo**

Este capítulo apresenta os resultados das percepções de estudantes universitários da região central do México sobre a participação social, a democracia e o sistema político por meio de um estudo sociológico, com base na hipótese de que o exercício da cidadania está intimamente relacionado à participação social. Alguns elementos da categorização da cidadania juvenil de Durston foram recuperados para abordar esse objeto de estudo como uma interpretação das percepções com base em sua categorização. Metodologicamente, foi elaborado um questionário para recuperar elementos do contexto sociocultural dos alunos e, ao mesmo tempo, explorar suas percepções sobre democracia e participação cidadã. Os dados foram processados por meio de técnicas estatísticas, como testes de qui-quadrado e análise de correspondência múltipla, a fim de identificar a relação entre as condições socioeconômicas e as percepções dos estudantes universitários.

### **Palavras-chave**

Cidadania; democracia; participação social; estudantes universitários; subjetividade.